

La Transformación en regadío en el término de Tarazona de la Mancha

Francisco J. Martín de Santa Olalla Dr. Ingeniero Agrónomo

El término municipal de Tarazona de la Mancha, con una extensión de 20.750 Has. situado en el norte de la provincia de Albacete, forma parte de la comarca manchga, si bien ya está en una zona de tránsito hacia las comarcas de Manchuela y Centro.

Sus recursos hidrogeológicos son importantes pues precisamente se encuentra enclavado en la zona en que existen más disponibilidades de agua subterránea dentro de la provincia de Albacete, y en un área en que según las previsiones del Instituto Geológico y Minero de España, seguirán existiendo caudales excedentes de las mismas por lo menos hasta 1995; estos caudales son en la actualidad drenados por el Río Júcar y llevados fuera de nuestra provincia.

Las características del suelo agrícola del término municipal, el relieve plano del mismo, el hecho de que no esté excesivamente fragmentada la propiedad, y la buena tradición como cultivador de secano, que el labrador de Tarazona tiene, aconsejan la transformación en regadío, de buena parte del término municipal, por lo menos el que corresponde a las tierras de mejor calidad. El clima, con inviernos fríos y largos, veranos muy cálidos y secos, y bruscos tránsitos de uno a otro periodo, con heladas tardías frecuentes, supone indudablemente una seria limitación en el momento de elegir los cultivos que se sembrarán en estos regadíos.

En contra de la idea comunmente aceptada de que el paso del cultivo de secano a regadío supone un cambio total en el planteamiento de la explotación agrícola, pienso que esto no debe suceder así, sino que son, precisamente algunos de los cultivos ordinariamente utilizados en el secano, los primeros que se deben sembrar en un regadío recién instalado.

Los cereales de invierno, sobre todo la cebada, de la que existen en el mercado excelentes variedades para regadío puede ser uno de ellos; en los últimos años han aparecido nuevas variedades con rendimientos que superan los 5.000 Kgs./Has.

Lo mismo sucede con la veza, una excelente forrajera, que suministra un heno de gran calidad, cuando ha sido sembrada con un cereal (avena o cebada) como tutor. Después de estos cultivos, un buen agricultor puede sembrar un girasol de ciclo medio o corto.

Este cultivo, en regadío, puede recibir como mínimo una pluviometría de 200 mm. en el verano (2.000 M³/Ha.) y puede proporcionarnos una cosecha superior a los 1.500 ó 2.000 Kgs./Has., incluso en tierras de calidad mediocre. Un paso posterior puede ser la siembra de un cultivo más exclusivo del regadío como puede ser la alfalfa o el maíz. Ninguno de los dos presentan dificultades especiales para un buen agricultor de secano,

que puede adaptarse, a ellos con rapidez.

Estas plantas, presentan el interés de ser más productoras que las anteriores, pero indudablemente son también más exigentes. En general, convendrá realizar una alternativa que incluya tanto plantas de un tipo como de otro.

Podemos decir que la transformación en regadío multiplica como mínimo por cuatro la producción bruta de un secano; en muchos casos el producto obtenido es seis u ocho veces superior al del secano; así en donde se obtengan en secano todos los años 2.500 Kgs./Ha. de cebada, lo que supone al precio actual de 15 ptas./Kg. 37.500 ptas./ha. como producto bruto puede lograrse como mínimo una producción en regadío de 8.500 Kgs./Ha. de maíz seco, que al precio de 18,50 ptas./Kg. supone 157.250 ptas./Ha., es decir 4,20 veces la producción de secano. Si bien es cierto que los gastos de cultivo aumentan muy considerablemente, y que su proporción respecto al producto bruto es superior en regadío que en secano, se puede afirmar que como máximo los gastos directos del cultivo no superan las dos terceras partes del producto bruto.

En estas condiciones existe un margen por hectárea, suficiente para amortizar la instalación y obtener un beneficio aceptable. Es difícil indicar de forma general cuál puede ser el coste de la transformación en regadío. Incluyendo el sondeo, electrificación, estación de bombeo y equipo de riego, difícilmente será inferior a las 250.000 ptas./Ha., si se quiere disponer de una instalación de buena calidad.

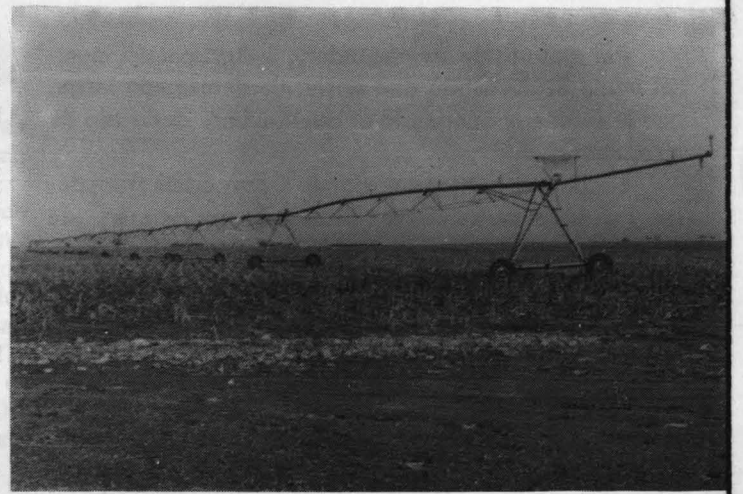
En esta cifra por hectárea, incide mucho la superficie total de la transformación, pues tanto el coste del sondeo, como el de la electrificación son prácticamente fijos, con independencia de la superficie a transformar.

Por lo que respecta al equipo de riego en sí mismo, hoy en día los modernos sistemas Pivot han revolucionado auténticamente las técnicas de riego tradicionales e incluso la aspersión convencional.

Se trata de un sistema de riego totalmente automatizado, que permite dar riegos prácticamente diarios de pequeño volumen, que mejoran sensiblemente el rendimiento del cultivo, y a través del cual se pueden proporcionar los abonos y los tratamientos fitosanitarios.

Su coste actual, si se trata de transformar una superficie como mínimo de 40 o 50 Has. no es superior al de un equipo de aspersión clásico.

Antes de finalizar estos breves comentarios, sobre la transformación en riego, queremos decir algo sobre dos aspectos que pueden ser de interés para el agricultor que pretenda poner el riego en su finca.



¿es esta la solución para el campo?

El primero se refiere a la financiación de la transformación. En la actualidad se puede disponer del Crédito Oficial para las mismas, bien a través del Banco de Crédito Agrícola, o del I.R.Y.D.A.; en este último caso, y una vez aprobado el proyecto de transformación por este Organismo, se puede acordar la financiación con una entidad privada que haya suscrito los conciertos correspondientes y en este caso el I.R.Y.D.A., aporta una cantidad a fondo perdido.

Otro aspecto a tener en cuenta a la hora de decidir la transformación, es el coste de la energía eléctrica precisa para bombear el agua, problema de especial interés en Tarazona donde los niveles dinámicos son del orden de los 80 mts.

Los constantes aumentos de las tarifas eléctricas, hacen cada vez más necesario un control minucioso del uso de la energía eléctrica. Existen tarifas especiales para el riego, con descuentos importantes para uso nocturno de las mismas y con aumentos en determinadas horas punta que hay que evitar.

La programación de los riegos, y el uso de la instalación debe hacerse de forma cuidadosa para que su utilización sea lo más económica posible.

A pesar de las dificultades, que todo paso hacia adelante lleva consigo, creemos, que hoy debe darse en el término de Tarazona, el de transformar en regadío una buena parte de sus tierras, lo que a medio plazo puede suponer un aumento considerable de la riqueza y del bienestar comunitario.

Consejos de un Jubilado

Antonio Jiménez

Cuando el destino me posó en el puesto que me corresponde como jubilado, lleno de años y cansancio como trabajador de esta tierra llana y manchega que ha visto nacer a todos los tarazoneros; cuando ya tengo tiempo para pensar cuales han sido mis beneficios a cambios de tantos años trabajando en las rudas faenas y perennes de la agricultura, sacando en consecuencia que solo he ganado la experiencia por mi trabajo, yo mismo me sonrojo y me pregunto: ¿tan bajos han sido mis rendimientos?, gracias le debo a mi experiencia para hoy poder decir en un periódico, que los tarazoneros podemos estar orgullosos con nuestro término territorial, con sus doscientos kms. y medio cuadrados equivalente a veinte y una mil ciento ochenta hectáreas y acompañado por dos ricas riberas, formadas por los ríos Júcar y Valdemembra, por lo cual podemos decir con una afirmación tan positiva como verídica, que disponemos de un término fértil en suelo y subsuelo, tanto es así, que si el hombre se decide, puede sacar dos cosechas en un solo año, una vez cosechado el cereal y legumbres, puede venir otra de hasta terminado el otoño, no lo he soñado, es una realidad, pero para que esta nueva generación no siga la senda de sus jubilados, es imprescindible un acuerdo mutuo, entre los trabajadores agrícolas y patronos, con la particularidad de que los patronos, multiplicarían sus beneficios y el trabajador obrero no tendría necesidad de cruzar la frontera de la cuna donde nació, para suministrar las necesidades de su humilde hogar y no sólo eso sino que haría desaparecer de su mente los malos pensamientos.

Para ello sería necesario perforaciones, toda vez que sabemos que ya se han hecho algunas con resultados tan positivos, que no a muchas profundidades, han salidos veneros inagotables, todos lo sabemos, sólo un ejemplo: citar los llanos de la finca denominada "Los Vallejos", donde ya están sacando de ese paupérrimo llano, miles de toneladas hortícolas como alfalfa, maíz y otros frutos.

Por culpa de las perforaciones la verdad es que las aguas salen en nuestro término, salvo raras excepciones perforando, pero no rogando. En el año 1956 se inauguró la conocida Cooperativa del Campo "La Unión". Por culpa de una comunidad de catorce trabajadores de la tierra, entre ellos el que suscribe, denominándonos el enemigo: "locos y descamisados", hoy como es sabido, incluyendo aquellos enemigos que de esquina a esquina nos insultaban por aquel acuerdo tan positivo, hoy es posible que de aquellos ocho, se haya convertido el número, aproximadamente a mil,

sin perjuicio que el capital que se acumula bajo las tejas de nuestra cooperativa entre obras y maquinaria sea superior a los 80 millones de ptas., y por culpa de aquellos 14 descamisados por lo que hoy el 90% de los tarazoneros, para ellos la cooperativa les sirve de espejo donde todos nos estamos mirando.

Patronos, obreros, sin distinción de ideologías políticas ni sociales, tirar al olvido los malos pensamientos y no digais que no puede ser, mi opinión es que empecéis a dar ejemplo de familiaridad en nuestro pueblo y un día no lejano vosotros mismos, sacareis en consecuencia, que esa comunidad es el camino más corto y recto con una buena dirección. Para que vuestros trabajadores sean de mayores rendimientos porque se puede y os lo merecéis, si así fuera también vosotros iríais acumulando vuestros ahorros con sonrisas alegres salidas del corazón y no dudo que así como nosotros edificamos nuestra bodega, almazara y lo necesario, también vosotros empezaríais por construir vuestra fábrica conservera por dos razones, primero por salvar vuestras cosechas hortícolas y segundo por disfrutar vuestros trabajos no el intermediario.

Si tomáis en consideración el consejo, un día pasaríais a la de nuestra villa manchega y aplaudidos por toda la vecindad, al tiempo que daríais un buen ejemplo a obreros patronos de toda España y para nuestra querida Tarazona de la Mancha, como cuna y madre le daríais como merecido lo tiene Paz, alegría y convivencia, como así lo desea el jubilado.

HISTORIA TRISTE

(viene de la primera pag.)

un buen año, o por lo menos en cuanto a cereales se refiere, pues las lluvias de primavera son de las más esperadas por el agricultor efectivamente, San Isidro nos trajo la luz y la esperanza de aquello que hasta entonces lo tuvimos negro y opaco. Se consiguió que los campos cambiaran de color, todo se volvió hermoso y prolífero y llegamos a tener en las manos unas de las mejores cosechas, pero esta vez fue Junio quien volvió a meter el puño. El "solano" y los rocios mañaneros echaron por tierra todas las ilusiones dejando las espigas encogidas y a mitad de la grana algunas, incluso cuando se encontraban en estado lechoso, y quedó todo, como reza el refrán "hasta segar todo es yerba", aunque yo lo cambiaría por "todo es paja". Menos mal que el SENPA, por esta vez, fue consciente y bajó la cota del peso específi-

co, aunque luego no sirviera de mucho, pues tantas ganas había de comprar cebada que se vendía de cualquier forma y condición. En esto me viene a la memoria la anécdota que un amigo me contó cuando fué a vender su cebada al ofrecérsela al comprador le advirtió de la mucha raspa que tenía, quedando sorprendido al contestarle: "más tienen las sardinas". Así son las cosas, en los años que se obtiene un buen producto todo son pegas y exigencias, sobre todo, por el SENPA, en cambio en los que son como éste todo les parece de superior calidad. Esto me lleva a pensar en la gran necesidad que el agricultor tiene de comercializar sus propios frutos, pero en fin, este es un tema que ya habrá ocasión de comentar.

Volvamos a lo que ha sido 1981, y siguiendo el refranero: "donde vayas de los tuyos haya", y sin lugar a dudas, San Isidro es de los nuestros, por algo es nuestro patrón, aunque a veces no baste su buena voluntad pues sus lluvias también sirvieron para una buena simienza de girasol, y no digamos a los hortelanos de cebollino, remolacha y maíz que vieron reducidos sus gastos al no tener que regar artificialmente durante unos días. Claro está, esto no sirve de mucho si después las cebollas casi las tienes que regalar. Otro tanto sucedió con el almendro que a buen seguro no cubrió los gastos de recogida, pues el precio de 52 ptas. Kg. ya tiene que haber mucho para que resulte algo rentable. Y que me dicen Uds. del azafrán, fruto del que me consta, sirve de principal sustento a las familias más humildes y que apenas les ha servido de algo, ya que con todo un verano sin mojarsen los azafraneros es lógico que la cosecha haya sido escasa. Por todo ello estarán de acuerdo conmigo en que el año 1981 no es digno de muchos elogios, pues tan solo el precio del girasol y la cosecha de uva sean los más destacados temas del año. El primero porque un aumento del 33'3 % respecto al precio del año anterior, supone 11 ptas. en Kg., lo que no está nada mal, aunque, por otra parte, los 500 o 600 Kgs. de rendimiento medio por Hectárea dejan mucho que desear. El segundo, porque quizás la uva haya sido el fruto que mejor se ha defendido, pues sin llegar a ser el mejor de los años, cierto es reconocer que tampoco ha sido de los peores; de ahí ¿los millones? de Kilos recolectados por la Cooperativa con un incremento notable, con respecto a 1980, aunque en ello también ha influido el aumento de número de socios. En fin olvidemos ya el pasado y vivamos el presente dándonos la enhorabuena por estas lluvias que la lotería de Navidad nos ha traído y pidamos a los Reyes Magos que nos traigan un mejor año 1982.